



## Autoridad Espiritual Parte 3

En *Autoridad Espiritual Parte 2* enseñé que operar en la autoridad de Cristo nos capacita para tomar la iniciativa espiritual para actuar y usar el poder de Cristo. Como creyentes en Cristo, tenemos a nuestra disposición las riquezas de la gloria de Su herencia y la extraordinaria grandeza de Su poder para con nosotros. Los experimentaremos según cuánto pongamos en práctica Su gran poder a través de nuestra autoridad espiritual. En otras palabras, si no ponemos a trabajar el poder de Dios, no veremos Su mano poderosa en acción.

### **Hechos 14:3**

“Con todo, se detuvieron allí mucho tiempo hablando valientemente, confiados en el Señor que confirmaba la palabra de Su gracia, concediendo que se hicieran señales y prodigios por medio de sus manos.”

Este es el enfoque que tenía la Iglesia primitiva. Entendieron el evangelio de la gracia y sabían que tenían el poder del Espíritu Santo a su disposición. Ellos revolucionaron el mundo con el evangelio en muy poco tiempo. Vieron resultados.

Note que Dios concedió señales y prodigios que debían hacerse “por medio de sus manos [apóstoles]”. Los apóstoles no le rogaron a Dios que los sanara, los liberara y realizara señales y prodigios. Ellos mismos lo realizaron. Tomaron la iniciativa e hicieron que se cumpliera la voluntad de Dios. Una gran gracia conlleva un gran poder y una gran responsabilidad. Definitivamente este no es el enfoque que tiene la última Iglesia (el creyente en Cristo de hoy) y definitivamente no son los resultados que vemos hoy en día, en general.

### **1 Tesalonicenses 1:5**

“porque nuestro evangelio no vino a ustedes solamente en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción; como saben qué clase de personas demostramos ser entre ustedes por el amor que les tenemos.”

Como creyentes en Cristo estamos llamados a predicar el evangelio de la gracia no sólo con palabras sino con demostración de poder y del Espíritu Santo. Esto significa que tenemos poder en nuestro interior listo para ser usado a través del Espíritu Santo. Deberíamos ser diferentes de los seguidores de religiones falsas que tocan nuestras puertas. Lo que tenemos no es sólo doctrina sobre papel. Tenemos un Cristo resucitado y el poder del Espíritu Santo para confirmar que la vida del Cristo resucitado fluye dentro de nosotros. Es nuestra responsabilidad proclamar y manifestar. Ejercer el poder de Dios con señales, milagros y lo sobrenatural debería ser la norma.

Aquí es donde la mayoría de los creyentes en Cristo se vuelven impotentes e ineficaces.

Desafortunadamente, muchos creyentes en Cristo dentro de nuestras iglesias, incluso aquellos que son líderes y se consideran maduros, son muy impotentes y viven a merced de cualquier cosa que se les presente en la vida. Su perspectiva de la vida cristiana es aceptar la situación y suplicar en lugar de tener el espíritu vencedor de la fe de Cristo.

Su enfoque ante la mayoría de los problemas de la vida es rogarle a Dios: “Por favor, sáname. Por favor prospere. Por favor salva a esta persona. Por favor muévete”. Definitivamente es apropiado pedirle a Dios, pero Dios no hará lo que proporcionó a través de la obra consumada y nos ordenó hacer.

*-¿Qué quieres decir?*

Sepa que Dios, a través de la obra consumada de Cristo, ha desatado todo el poder para sanar, liberar, prosperar y salvar a todos en la tierra. El problema es que no asumimos la responsabilidad de sanar enfermedades, resistir al diablo, aumentar nuestras finanzas, predicar el evangelio de la gracia, etc. En cambio, le rogamos a Dios que lo haga. Como creyentes en Cristo, es vital aprender a usar nuestra fe para hablarle a los problemas y ordenar que las cosas cambien. Debemos ser comandantes en lugar de mendigos, espiritualmente proactivos y buscadores en lugar de pasivos y orar para que Dios lo haga.

Por ejemplo, Dios nunca nos dijo que oráramos por sanidad. Nos ordenó sanar a los enfermos. Esa es una gran diferencia. La razón por la cual lo sobrenatural es tan escaso en nuestras iglesias es porque la Iglesia no predica la gracia de Cristo y/o no comprende que hemos sido equipados con la autoridad y el poder de Cristo. En cambio, han creado todo tipo de doctrinas de excusa de por qué Dios no hace las cosas que hizo como con la Iglesia primitiva. Mientras tanto, Satanás se ríe de nosotros por lo impotentes e ineficaces que somos mientras tenemos al Dios Altísimo viviendo dentro de nosotros.

Un gran hombre de Dios que vio cientos de milagros de sanidad, dijo lo siguiente:

“¿Sabes qué es la oración? No es rogar a Dios por esto y aquello. Lo primero que tenemos que hacer es conseguir que ustedes, mendigos, dejen de mendigar hasta que un poco de fe se mueva en sus almas”. - **John G. Lake**

Dios le dijo algo similar a Moisés justo antes de cruzar el Mar Rojo. Cuando Moisés quedó atrapado entre la espada y la pared, comenzó a rogarle a Dios que hiciera algo. Dios respondió y dijo “¿Por qué clamas a Mí? Levanta tu bastón y extiende tu mano sobre el mar y divídelo”. (Éxodo. 14:15-16) Moisés tenía el poder de Dios en su mano, pero no lo usó.

A diferencia de Moisés, el poder de Dios ahora reside permanentemente dentro de nosotros como creyentes en Cristo. Es hora de activar el poder del Espíritu Santo y usar la autoridad de Cristo.  
Por :Joyner Briceño